

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

#47

Septiembre 2020

SECCIONES:

2 - 4
Crisis y Economía Mundial

5-10
Países y Regiones

11-12
Temas

13
Gráficas y Estadísticas

EL "RESURGIMIENTO AMERICANO" QUE NO LOGRÓ TRUMP*

CLAUDIO KATZ**

Trump concluye su presidencia con tres crisis simultáneas que jaquean su ambición de otro mandato. Buscó utilizar el poderío geopolítico-militar de Estados Unidos para recuperar el liderazgo económico de su país. Con esa finalidad encaró durísimas negociaciones para extender al plano comercial, los privilegios monetarios que mantiene el dólar. Intentó revertir el enorme déficit de intercambios con 100 naciones, reclamó ventajas para las exportaciones y penalidades para las importaciones. Presentó esa demanda, como una insólita reparación al trato internacional injusto que afronta el coloso del Norte. Motorizó una virulenta agenda mercantilista y tensó la cuerda de todas las tratativas. Propició acuerdos bilaterales sustitutivos del multilateralismo y cuestionó ciertas normas del libre-comercio. Pero impulsó ajustes en los convenios vigentes y no un retorno al viejo proteccionismo.

Intentó aprovechar las ventajas que la primera potencia conserva en las finanzas y exigió mayor preponderancia para los bancos, los bonos del Tesoro, Wall Street y la FED. También buscó

preservar la supremacía tecnológica, mediante crecientes exigencias de cobro por los derechos de propiedad intelectual. Reclamó nuevas retribuciones por las patentes, para acrecentar las ganancias capturadas con la comercialización de esos servicios.

Trump concluye su presidencia con tres crisis simultáneas que jaquean su ambición de otro mandato. Buscó utilizar el poderío geopolítico-militar de Estados Unidos para recuperar el liderazgo económico de su país.

Trump esperaba forjar un nuevo equilibrio entre los sectores globalistas y americanistas de la clase dominante. Apuntaló los negocios de las

empresas con cadenas de valor en otros países e incentivó también la recuperación de las compañías locales, afectadas por la competencia mundial. El primer grupo reúne a los gigantes del comercio, las finanzas, la tecnología y la comunicación (Microsoft, Google, Facebook, Amazon, City-Group, Wall Mart). El segundo sector aglutina a los proveedores del Pentágono, las petroleras, los sojeros y las empresas centradas en el mercado interno (Lockheed, General Dynamics, Exxon, Chevron, General Electric, Bank of America).

Trump apostó a forzar la sumisión de los países competidores. La contención del rival asiático fue la prioridad del magnate. China bordea el pedestal de la economía mundial, al cabo de varias décadas de asombrosas tasas de crecimiento e inversión. Trump puso fin a la amistosa relación con un socio transformado en competidor, que ahora batalla por la hegemonía mundial.

Trump trató de repetir con el gigante oriental el sometimiento que Reagan logró con Japón

en los años 80. Ese país fue obligado a restringir exportaciones, revalorizar el yen y financiar el Tesoro estadounidense. Esa subordinación condujo a un estancamiento de la economía nipona, que persiste al cabo de varios experimentos fallidos de reactivación keynesiana.

El magnate también buscó afianzar las ventajas de Estados Unidos sobre Europa. Aprovechó la existencia de un aparato estatal unificado, frente a competidores transatlánticos que no logran extender su unificación monetaria al plano fiscal o bancario. Incentivó esas fragilidades para impedir cualquier desafío europeo.

Trump apostó a forzar la sumisión de los países competidores. La contención del rival asiático fue la prioridad del magnate.

Bajo la apariencia de una gran improvisación, el ocupante de la Casa Blanca concibió un ambicioso plan de recuperación de la economía estadounidense. ¿Qué logró en cuatro años?

Magros resultados

La estrategia de Trump dependía de la disciplina de sus aliados (Australia, Arabia Saudita, Israel), la subordinación de sus socios (Europa, Japón) y la complacencia de un adversario (Rusia) para forzar la capitulación de otro (China). Pero el magnate no consiguió esos alineamientos y el consiguiente relanzamiento de la supremacía norteamericana falló desde el principio.

La confrontación con China fue su principal fracaso. La acotada reducción del déficit comercial que obtuvo con la guerra de aranceles, no revirtió las desventuras de la economía estadounidense. El tablero previo se mantuvo. China aceptó mayores compras y menores exportaciones, pero no permitió la apertura financiera y el frenó de sus inversiones tecnológicas.

Las represalias afectan seriamente a las empresas yanquis radicadas en Oriente. China es el principal mercado para el agro y para varias ramas manufactureras. Los puestos de trabajo

que podrían restaurarse con protección aduanera son amenazados por esa pérdida de adquisidores en Oriente.

La batalla comercial tiene efectos tan contradictorios, como la revaluación del yuan que exige Trump. Esa valorización potencia una divisa que aspira a disputar el señoreaje internacional del billete norteamericano. Además, China no acepta acomodar su política monetaria a los reclamos de un deudor, que ha colocado el grueso de sus títulos en los bancos asiáticos.

Las dificultades para arrastrar a Europa a la confrontación con China fueron semejantes. Pero el deterioro de la relación transatlántica fue detonado por disputas más directas con el Viejo Continente.

Algunas demandas estadounidenses fueron satisfechas. Francia enmendó su proyecto de 'tasa Google', Alemania redujo exportaciones para mantener su tajada en el mercado automotor y varios integrantes de la Unión Europea aceptaron adquirir más soja o gas americano. Adoptaron la misma tónica conciliadora de Japón, que accedió a una mayor apertura de su mercado interno. Pero ningún miembro de la coalición occidental renunció a los contratos con China o a su participación en la Ruta de la Seda.

Los conflictos escalaron con la demanda estadounidense de ruptura comercial con Irán. Las grandes multinacionales de Francia y Alemania (Total, Renault, Volkswagen, Siemens, Daimler) vetaron la pérdida de mercado persa que exigía Washington.

Frente a tantas tensiones Trump buscó asegurar la alianza con Inglaterra apuntalando un Brexit definitivo. Pero ni siquiera obtuvo la lealtad de los británicos, que juegan su propia partida en el mundo. Las frustraciones del mandatario yanqui aumentaron con la fallida alianza que propiciaba con Rusia para doblegar a China. Ese boicot facilitó el acuerdo defensivo que finalmente concertó Putin con Xi Jinping.

Esta sucesión de fracasos quebrantó el proyecto de restaurar la "grandeza americana" a costa del resto del mundo. Trump sólo logró inducir un alivio de la coyuntura, preservando todos los desequilibrios de la economía. La pérdida de competitividad industrial persistió, con mayor deterioro del medio ambiente por la renovada explotación del carbón y el shale-oil. La desregulación financiera acentuó los riesgos

de nuevas burbujas y la retracción de ingresos por los beneficios impositivos concedidos a los grandes capitalistas agravó el déficit fiscal.

Obstáculos en América Latina

Trump recordó que, para recuperar primacía en el mundo, Estados Unidos necesita exhibir poder en su propio hemisferio. Por eso asfixió a los países latinoamericanos con paquetes recargados de mercantilismo (Guillén, Arturo, "El gobierno de Trump frente a la crisis global y el estancamiento económico" en *Cuadernos de Economía Crítica Año 4*, no. 8, 2018).

Presionó a la Argentina con la elevación del arancel al biodiesel y difundió una lista de doce naciones infractoras de las normas de propiedad intelectual. A Brasil no sólo le impuso limitaciones al ingreso del acero y el aluminio. Demandó también la presencia norteamericana

La confrontación con China fue su principal fracaso. La acotada reducción del déficit comercial que obtuvo con la guerra de aranceles, no revirtió las desventuras de la economía estadounidense.

en el negocio aeronáutico y en las licitaciones de obra pública manejadas por empresas locales.

El magnate puso la lupa en la contención del intercambio comercial de China con América Latina, intentando repetir con China la política de presión utilizada para disuadir la presencia europea. El Viejo Continente negocia tratados con varios países (México, Chile) o bloques (MERCOSUR), pero sin disputar primacía con Washington. Pero ese antecedente no cuenta frente a China, que confronta con Estados Unidos a otra escala regional y mundial.

El descarnado negociante que maneja la Casa Blanca buscó motorizar en la región los tratados bilaterales que sucedieron al fracaso del ALCA. El camino estadounidense -para acaparar

recursos naturales y colocar excedentes- fue desde entonces sustituido por los convenios bilaterales. El gigante yanqui comenzó a negociar acuerdos muy favorables con interlocutores débiles y dispersos.

El equilibrio entre americanistas y globalistas se verifica en el nuevo tratado T-MEC con México y Canadá, que sustituyó al TLCAN. El histriónico mandatario suscribió esa renovación luego de una intensa campaña de insultos, contra "el peor acuerdo comercial de la historia". La nueva versión fue redactada para satisfacer las heterogéneas necesidades de las compañías yanquis.

Los americanistas de la industria automotriz lograron incrementar la porción de fabricación en suelo estadounidense. Sus pares del agro consolidaron la demolición del cultivo local de granos y oleaginosas. México ya importa el 45% de sus alimentos y consume volúmenes siderales de las sobras que acumulan las cadenas gringas.

Pero también los globalistas de los servicios (Big

cional a través de la letra chica del convenio.

Pero no logró extender ese sometimiento al abandono de los grandes negocios con China. Ni siquiera Bolsonaro pudo aceptar las prohibiciones contra al adquirente del 40% de las exportaciones agro-industriales del país. Los mandatarios neoliberales soportan humillaciones, pero necesitan preservar las lucrativas actividades que Estados Unidos quiere confiscar.

Washington sólo exige sumisión frente a las atractivas ofertas de Beijing. Durante la pandemia, China envió los respiradores y medicinas que el tradicional socorrista del Norte acaparó para su propia población. Además, el viejo conflicto de exportaciones latinoamericanas competitivas con el Norte (soja, trigo, petróleo) vuelve a cobrar relevancia, frente a un comprador chino que pondera complementariedades con la economía regional. Por donde se lo mire, también en América Latina falló el proyecto de recuperación hegemónica estadounidense.

Esta sucesión de fracasos quebrantó el proyecto de restaurar la "grandeza americana" a costa del resto del mundo. Trump sólo logró inducir un alivio de la coyuntura, preservando todos los desequilibrios de la economía.

Data) consiguieron su parte, con las restricciones a las transferencias internacionales de datos. A su vez las empresas farmacéuticas impusieron protecciones adicionales a las patentes y licencias.

El T-MEC buscará reducir el déficit comercial estadounidense a costa de las compañías asiáticas y europeas, que exportan desde México a Estados Unidos. Introdujo una cláusula para obstruir cualquier acuerdo comercial inconsulto de México con China. Anticipó esa presión forzando a Brasil a suspender los proyectos bioceánicos con financiación oriental. Impuso, además, el mismo congelamiento en los emprendimientos nucleares de Argentina.

Pero el T-MEC no compensa la continuada presencia regional de China, que continúa ignorando todas las demandas de desalojo, con crecientes exportaciones a Brasil, México, Chile, Perú y Argentina. Trump intentará un freno adi-

¿Fracaso parcial o definitivo?

Para lograr la reelección Trump no sólo debe disimular el incumplimiento de sus promesas. Necesita también esconder su irresponsabilidad criminal en el manejo de la pandemia. Con negacionismo e improvisación multiplicó el número de muertes, el récord de contagiados y el caos sanitario. Su figura será recordada por la indiferencia ante las fosas comunes. Ahora decidió forzar el retorno al trabajo y la apertura de los colegios, para crear el clima de normalidad requerido para sostener su candidatura. No para el costo humano de esa aventura.

Trump no logró en cuatro años la recomposición de la economía estadounidense. El resto del mundo no sostuvo esa recuperación y el rival chino continuó ascendiendo. Desplegó exhibiciones de belicismo que no compensaron su impotencia en los escenarios de conflicto.

Para lograr la reelección Trump no sólo debe disimular el incumplimiento de sus promesas. Necesita también esconder su irresponsabilidad criminal en el manejo de la pandemia.

Esas limitaciones acotaron el intervencionismo en América Latina y erosionaron su capacidad interna de mando. Ahora confronta con protestas radicales que lo desafían en la calle.

Este balance de la gestión de Trump es insoslayable para evaluar lo que podría suceder si gana o pierde en noviembre. Su programa no encarna el capricho de un lunático. Expresa una de las estrategias en juego del poder capitalista, que las clases dominantes mantendrán o corregirán después de la elección.

* Véase trabajo completo en la página web del autor.

** Argentina, *GT Crisis y Economía Mundial* y *GT Estudios sobre Estados Unidos*. Economista, investigador del CONICET, profesor de la UBA, miembro del EDI. Su página web es: www.lahaine.org/katz



RECRUDECIMIENTO DE LA GUERRA Y DISPUTAS POR LA VERDAD HISTÓRICA EN COLOMBIA

CAROLINA JIMÉNEZ MARTÍN*

Dos acontecimientos, antagónicos en su significado social y político, han orientado el debate colombiano en las primeras semanas de agosto. Por una parte, se registra un recrudecimiento de la guerra que se expresa dramáticamente en las recientes masacres de las últimas semanas de agosto que cobraron la vida de 21 jóvenes en los municipios de Tumaco, Ricaurte y Samaniego (Nariño) y Cali (Valle del Cauca). Y por la otra, en la orden de captura emitida por la Corte Suprema de Justicia contra el expresidente Álvaro Uribe Vélez dentro del proceso abierto por manipulación de testigos.

El primer suceso es resultado de un escalamiento de la violencia a través del cual se pretende contener militarmente la conflictividad social; y, el segundo, expresa ganancias parciales, no por eso menos importantes, en la búsqueda de justicia y la verdad histórica sobre el desarrollo de la guerra en Colombia.

Recrudecimiento de la guerra

El Acuerdo Final de Paz (AFP) firmado entre el Estado colombiano y la otrora insurgencia de las FARC-EP tiene entre sus propósitos fundamentales poner fin de manera definitiva al conflicto interno armado. De ahí, que estableció un conjunto de normas y programas de política pública que ayudarían a resolver las causas que dieron origen y dinamizaron la guerra.

Entre los elementos referidos al fin de conflicto se estableció un acuerdo sobre garantías de seguridad y lucha contra organizaciones criminales (numeral 3.4 del AFP). Este acuerdo generaría las condiciones materiales y judiciales

para combatir estructuras paramilitares y mafiosas y de este modo garantizar la vida de los liderazgos sociales y la desmilitarización de sus territorios.

Sin embargo, surtidos casi 4 años de la firma del AFP (2016-2020) el balance es desalentador. Asistimos a un recrudecimiento de la guerra que se expresa en el asesinato de más de 600 líderes y lideresas sociales y de 230 excombatientes de FARC-EP en condición de reincorporación.

surtidos casi 4 años de la firma del AFP (2016-2020) el balance es desalentador. Asistimos a un recrudecimiento de la guerra que se expresa en el asesinato de más de 600 líderes y lideresas sociales y de 230 excombatientes de FARC-EP

La profundización de la crisis humanitaria en regiones como el Pacífico y el Catatumbo que ha generado el desplazamiento forzado de miles de familias campesinas. La ejecución de 40 masacres en lo corrido del 2020; así como el aumento de amenazas y actos de violencia contra poblaciones comprometidas con el proceso de construcción de paz.

Los hechos más dramáticos los hemos vivido recientemente en los departamentos de Cauca, Norte de Santander, Valle y Nariño en donde se han ejecutado seis dolorosas y repudiables masacres que han cobrado la vida de decenas de niños, jóvenes y liderazgos sociales: 1. El 29 de abril en Mercaderes (Cauca) fue asesinado un líder social junto con su esposa, hijo y nieta.

2. El 19 de julio en Tibú (Norte de Santander) fueron asesinados siete campesinos, entre ellos dos dirigentes de la organización ASCAMCAT. 3. El 11 de agosto en Cali (Valle del Cauca) fueron asesinados cinco jóvenes (14 y 16 años de edad) víctimas del conflicto armado. 4. El 15 de agosto en Samaniego (Nariño) fueron asesinados ocho estudiantes universitarios. 5. El 17 de agosto en Ricaurte (Nariño) fueron asesinados tres niños de la comunidad indígena Awa. 6. El 22 de agosto en Tumaco (Nariño) fueron asesinados seis jóvenes.

Estas masacres se han desarrollado en territorios que se encuentran bajo el control de grupos mafiosos y paramilitares. Son territorios con un carácter estratégico debido a su configuración espacial, presencia de economías ilegales y un importante acumulado de luchas populares. De ahí que deban ser “neutralizados” y ordenados bajo los vectores de la guerra.

El significado social y político del recrudecimiento de la guerra es claro: la pretensión de acallar la fuerza social que lucha por la construcción de la paz y el reforzamiento de un disciplinamiento militar de la vida de las comunidades y los territorios estratégicos para los grupos eco-

nómicos mafiosos.

Disputas por la justicia y la verdad histórica

El pasado tres de agosto la Corte Suprema de Justicia dictó medida de aseguramiento contra el expresidente Álvaro Uribe Vélez en un proceso que adelanta por presuntos delitos de soborno en actuación penal y fraude procesal.

La importancia de esta decisión judicial radica, entre otras cosas, en que involucra los testimonios de un ex paramilitar, Juan Guillermo Monsalve, quien acusa al expresidente Uribe y a su hermano Santiago de conformar grupos paramilitares responsables de múltiples masacres contra comunidades en los departamentos de

El significado social y político del recrudecimiento de la guerra es claro: la pretensión de acallar la fuerza social que lucha por la construcción de la paz y el reforzamiento de un disciplinamiento militar de la vida de las comunidades y los territorios estratégicos para los grupos económicos mafiosos.

Antioquia y Córdoba.

Entonces, aunque la detención preventiva no refiera de manera directa a la responsabilidad de Álvaro Uribe en la ejecución de crímenes de lesa humanidad, si ha permitido posicionar en la discusión nacional la existencia de vínculos entre una fracción del bloque en el poder, representada por el uribismo, con estructuras armadas responsables de los hechos más atroces de la guerra en Colombia. De ahí el significado político de la decisión de la CSJ.

La trascendencia de lo señalado permite entender las posiciones reaccionarias y de ataques a la Corte, así como las propuestas de reforma a la justicia y de convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, por parte de diversos representantes del partido político Centro Democrático, entre ellos el mismo presidente Iván Duque.

El significado social y político de este hecho es claro: Es la posibilidad de que la sociedad colombiana conozca, vía decisiones judiciales, el vínculo que ha existido históricamente entre la clase política y económica con las estructuras paramilitares. Esto es que se diluciden las dinámicas bajo las cuales opera y se reproduce el carácter contrainsurgente de una fracción importante del bloque en el poder.

Interregno entre la paz y la guerra

El carácter antagónico de los acontecimientos descritos se inscribe, en todo caso, en la unidad sistémica y contradictoria de un régimen político autoritario que es combatido por las luchas de los sectores subalternos que propugnan por una ampliación democrática.

Este antagonismo, se inscribe en el escenario actual, en lo que Jairo Estrada denomina el interregno entre la guerra y la paz, esto es:

Producir —exacerbar— la guerra significa reabrir a plenitud la posibilidad de darle un tratamiento militar (o de acuerdo con la lógica militar) a la conflictividad social y de clase que le es inherente al orden social existente; es pretender ponerle una impronta al proceso político general que aún se encuentra indefinido, pues vivimos en ese interregno que hay entre una guerra que no termina de morir y una paz que no termina de nacer. Los sectores más extremistas de las clases dominantes saben que ese es su escenario más propicio; es el que les ha permitido sustentar el proceso de acumulación en el despojo, y el régimen político en el disciplinamiento social que genera el ejercicio estructural de la violencia (Jairo Estrada [2020], “Elementos para el análisis de la coyuntura a dos años del gobierno de Iván Duque”. *Revista Izquierda*, no 88. Ediciones espacio crítico. <https://revistaizquierda.com>).

Tenemos entonces un escenario doloroso, pero a su vez con posibilidades importantes frente a la disputa por la verdad y la justicia.

Tenemos entonces un escenario doloroso, pero a su vez con posibilidades importantes frente a la disputa por la verdad y la justicia. Este contexto, reclama con fuerza, la vitalidad y capacidad de un movimiento popular que, aunque golpeado, tiene en su haber unos aprendizajes y acumulados de sus luchas históricas por la paz y el derecho a una vida digna.

*Colombia, GT *Crisis y Economía Mundial*, Profesora del departamento de ciencia política de la Universidad Nacional de Colombia. Miembro de la Junta Directiva de la SEPLA.



HONDURAS, LA PANDEMIA Y LA “APERTURA INTELIGENTE” PARA EL GRAN CAPITAL

MATEO CROSSA*

En memoria de Elia Yadira Rodríguez Lopez

No cabe duda que la pandemia arrecia en América Latina en un contexto de profunda ofensiva conservadora dirigida por el poder corporativo. No cabe duda tampoco que, salvo en Cuba, las oligarquías de América Latina junto con el sonriente consentimiento estadounidense, aprovechan el desastre sanitario para fortalecer los cimientos de una arquitectura económica y

Uno de los casos que, hoy como ayer, ha sido ejemplar para entender la agenda del poder en América Latina es el de Honduras.

política basada en la precarización social, el desempleo, la falta de apoyo básico, la violencia, el terror estatal y la militarización. A pesar de los dimes y diretes que los medios de comunicación comerciales tratan de realizar para encubrir la situación tan difícil que recorre los diferentes rincones de nuestros países, no hace falta mucha maestría para darnos cuenta de que lo último en la lista de prioridades de la clase política y los sectores empresariales dominantes es el bienestar de la población pobre, campesina, indígena y trabajadora.

Décadas de ofensiva neoliberal nos traen hoy a un escenario en el que los gobiernos de la región se han convertido en guardianes del

gran capital, desvinculados en su totalidad de las necesidades básicas de los pueblos.

Uno de los casos que, hoy como ayer, ha sido ejemplar para entender la agenda del poder en América Latina es el de Honduras. En este país centroamericano, bastión del intervencionismo estadounidense en América Latina y baluarte de la agenda neoliberal en Centroamérica impulsada por la fuerza desde Washington en los años 80, hoy ve las cifras de infección y muertes crecer con una estructura de salud pública destruida por las políticas de privatización. La escasez de equipo y personal médico para enfrentar la pandemia en Honduras se hace evidente una vez más, justamente a un año de que este país se vio envuelto en una ola de manifestaciones populares que evidenciaban la precariedad del sistema de salud pública en el país.

Al no haber sido respondidas las demandas de los médicos más que con muerte, persecución, represión y oídos sordos, no podemos más que responsabilizar a la clase política de los efectos que ya ha tenido y seguirá teniendo esta pandemia en Honduras. Las muertes que ha causado y siga causando la pandemia en este país, son responsabilidad directa del gobierno de Juan Orlando Hernández (JOH) por no haber entablado diálogo y no haber escuchado los reclamos de los médicos hace exactamente un año, quienes demandaban un alto al desmantelamiento del sector salud. En lugar de enfrentar la pandemia en un contexto de negociación y conciliación con el personal médico para fortalecer el sistema público de salud hondureño, el país llega a este escenario totalmente desarmado, como bien lo ha señalado el sociólogo

Eugenio Sosa:

Honduras tiene 9.5 camas hospitalarias por cada 10,000 habitantes, con una cobertura de 0.4 habitantes. Ninguno de los 18 departamentos tiene el indicador mínimo establecido por estándares internacionales que es de 25 médicos por cada 10 mil habitantes. En el caso de las enfermeras es aún más bajo. Es de 2 por cada 10 mil habitantes y 8 auxiliares de enfermería por cada 10 mil habitantes. Lo que recomienda la OMS es de 50 enfermeras por cada 10 mil habitantes. En Honduras el derecho a la salud no va más allá de una buena idea constitucional

Esta precariedad del sector de salud pública es tan sólo un espejo de la realidad que

Las muertes que ha causado y siga causando la pandemia en este país, son responsabilidad directa del gobierno de Juan Orlando Hernández (JOH) por no haber entablado diálogo y no haber escuchado los reclamos de los médicos hace exactamente un año

envuelve al país entero, donde las cifras previas a la pandemia situaban a casi la mitad de la población debajo del umbral de pobreza (número que aumentará a tres cuartas partes de la población según datos del BCH); donde el 58% de la población económicamente activa se encuentra en el sector informal según datos del BM, viviendo al límite, sin recibir seguro de salud ni prestaciones alguna; donde la tasa de subempleo (ingreso insuficiente y tiempo de trabajo insuficiente) alcanzó el año pasado 62.8% de la población ocupada.

Pandemia, precarización y la militarización

La pandemia alcanza a este país después de más de una década de profunda crisis política iniciada con el golpe de Estado en 2009 y ex-

tremada luego del fraude electoral en 2017 que impuso de manera ilegítima al actual presidente JOH. Terror estatal, militarización y paramilitarización han sido las fórmulas bajo las cuales opera el Estado en este país que se ha convertido en una gran fosa de mujeres, campesinos, indígenas y sindicalistas asesinados, incluidas figuras de la emblemática y digna resistencia del pueblo hondureño como Bertha Cáceres.

El primordial interés que sostiene al actual gobierno que se ha visto cuestionado diariamente por estallidos sociales que irrumpen en todos los rincones del país, es el interés de la oligarquía terrateniente, financiera e industrial agrupada en las grandes asociaciones empresariales que siempre han dado la espalda a la necesidad nacional para obtener el beneplácito estadounidense. En esta agenda, lejos está el bienestar, la integridad y la salud de las y los ciudadanos. Por esto, no es casualidad que Honduras haya visto un éxodo sin precedentes de millones de personas, incluidos niños y madres, que abandonan sus hogares, no en busca del American Way of Life, sino para sobrevivir.

Terror estatal, militarización y paramilitarización han sido las fórmulas bajo las cuales opera el Estado en este país

Todos los días sale el edulcorante mediático a decirnos que el modelo de desarrollo hondureño basado en las exportaciones y las inversiones extranjeras traerá prosperidad, bonanza y empleo. Todos los días salen las asociaciones empresariales a invitar a los grandes capitales transnacionales a venir a Honduras y aprovechar los recursos naturales y la barata mano de obra para invertir en este país en el que se les garantizan las óptimas condiciones para hacer negocio.

En estos días en que la pandemia acecha al país, las cámaras, consejos y asociaciones empresariales urgían al gobierno que se abriera la economía para echar a andar la máquina de amasado de ganancias, lo que ellos llaman la “apertura inteligente”, en lugar de garantizar una renta básica que permitiera a la población

resguardarse, cuidarse y no exponerse. Por esto es que el doctor Samuel Santos, vicepresidente del Colegio Médico de Honduras, afirmó que “se impuso el criterio económico por encima del científico” para evidenciar que una vez más predominó el interés privado sobre el público, porque la “apertura inteligente” en nada resolverá las necesidades apremiantes de la ciudadanía.

La seguridad que el estado hondureño ofrece al gran capital se mide con cañones y fuerza represiva. Así lo demuestra un reporte de Radio Progreso, donde se expone que desde 2010 el presupuesto para salud ha visto una significativa disminución, mientras que el presupuesto para defensa ha experimentado un incremento exponencial que coloca a este país como el caso con mayor gasto público en defensa nacional de Centroamérica; en otras palabras, el estado de bienestar se agota en detrimento de un estado de seguridad nacional.

Honduras ha visto un éxodo sin precedentes de millones de personas, incluidos niños y madres, que abandonan sus hogares, no en busca del American Way of Life, sino para sobrevivir.

Prospera Roatán: enclave del siglo XXI

Mientras el sistema de salud se colapsa por el avance de la pandemia y mientras cientos de personas salen a protestar a las calles en la cuarentena porque cunde el hambre, la brutal violencia contra líderes sociales sigue a la orden del día: El 18 de julio de 2020, individuos desconocidos vestidos con indumentaria militar, se llevaron de sus casas a cuatro activistas garifunas Snider Centeno, Milton Martínez, Alberth Tomas y Suami Aparicio, todos miembros la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH) que encabeza una digna resistencia contra la apropiación privada de tierras comunales de los pueblos garifunas.

Al mismo tiempo, la política de apertura económica y entrega del territorio nacional a grandes capitales no cesa de avanzar a pasos acelerados. El pasado 6 de mayo se inauguró la ciudad modelo (ZEDE) irónicamente llama-

da “PROSPERA” en la isla de Roatán. Bajo un esquema emanado del pensamiento ultraconservador y una línea claramente neocolonial, este proyecto se pone en marcha por medio de un fondo de inversión de nombre “Pronomos Capital” a cargo del multimillonario Petyer Thiel y el ultraneoliberal Patri Friedam que busca operar en la isla del caribe hondureño bajo el amparo de la Ley Orgánica de las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico en Honduras (2013).

Según la página oficial de Prospera Roatán, este proyecto “permite un nuevo modelo de desarrollo económico que es sostenible localmente e integrado globalmente” el cual va a operar “sujeto a la legislación internacional para establecer las instituciones legales, administrativas y reguladoras semi-autónomas de la jurisdicción”. Prospera Roatán operará bajo un régimen de total excepcionalidad concedido por las ZEDES, al margen de regulaciones nacionales, cuyo ob-

jetivo fundamental será el atraer inversión para la creación de una zona residencial de viviendas temporales. En otras palabras, un enclave turístico basado en la apropiación privada del territorio nacional por parte de corporaciones transnacionales que no pagarán impuestos y sólo se vinculará al mercado nacional al integrar un ejército precario de trabajadores para los servicios turísticos.

La creación del “Prospera Roatán” bajo el amparo de las ZEDES inaugura una nueva fase del largo proceso de apertura y apropiación privada del territorio nacional que caracteriza a la historia económica de este país. Desde los enclaves mineros, pasando por los enclaves bananeros hasta los enclaves maquileros, la historia hondureña (y centroamericana) está atravesada por el predominio neocolonial de capital estadounidense que se ha apropiado históricamente de este territorio istmeño para aprovechar de sus recursos naturales y su mano de obra barata. Ahora, bajo esta nueva embestida a la soberanía nacional inaugurada con “Prospera

Roatán” se producirá, como denuncia la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH), “una especie de tabula rasa en materia legal, que se puede convertir fácilmente en nuevas formas de tiranía”. Al denunciar la política de despojo que se promueve con las ZEDES y la creación de Prospera Roatán, OFRANEH le quita el velo al discurso emprendedor bajo el cual se justifica este proyecto y claramente expone el fondo del problema:

“Por supuesto que Honduras se merece algo

desde 2010 el presupuesto para salud ha visto una significativa disminución, mientras que el presupuesto para defensa ha experimentado un incremento exponencial

mucho mejor [...] la versión ZEDE con su tercerización de justicia y seguridad, tal vez confiera cierta seguridad para los inversionistas, pero no para los ciudadanos de Honduras, sometidos a una dictadura civil. Conceder el beneficio de la duda a los inversionistas se puede equiparar a una total confianza a un gobierno de mano dura manejado por presuntos criminales.”

Mientras que abajo, el pueblo hondureño vive sometido a la letalidad de la pandemia con un sistema de salud quebrado, al desempleo, a los bajos salarios, a la militarización y a la violencia estatal, arriba la clase política, las asociaciones empresariales y el capital extranjero aprovechan el estado de excepción para negociar el reparto del país a los dueños del dinero. El proyecto de venta del territorio nacional que se legalizó con las ZEDES y se materializa con Proyecto Roatán, parece ser el listón de inauguración que el capital anuncia, en medio de la pandemia, para profundizar su proyecto neocolonial que sin duda alguna pretende abarcar la totalidad del territorio hondureño y convertirse en punta de lanza para el país y para Centroamérica.

* México, *GT Crisis y Economía Mundial*, postdoctorante del Instituto de Geografía, UNAM.

MENSAJE DEL EXPRESIDENTE EVO MORALES POR EL DÍA DE LA PATRIA, 6 DE AGOSTO DEL 2020

En este día en que recordamos 195 años de la independencia de Bolivia expresamos nuestro saludo fraterno a las bolivianas y bolivianos en todo el territorio nacional y a las comunidades de compatriotas en la Argentina y en otros países del mundo donde representan tan dignamente a nuestra amada Bolivia.

Podemos decirles, con la frente en alto, que el proyecto del pueblo que llevó a cabo la revolución política y cultural pacíficamente, honró el legado de los guerrilleros que lucharon por nuestra independencia y soñaron con una patria soberana.

Después de haber compartido 13 años, la conmemoración del 6 de agosto, con todos ustedes, hoy me encuentro lejos de la Patria a causa del golpe de estado de noviembre de 2019, contra nuestro gobierno y el pueblo.

No descansamos ni un solo día en el camino que construimos en 14 años para lograr una Bolivia con estabilidad social, política, crecimiento económico, dignidad y soberanía, que fue interrumpida por un golpe de Estado que cobró la vida de 39 hermanos y hermanas, más de 800 heridos y detenidos y perseguidos hasta ahora.

En esta fecha tan importante, no puedo dejar de rendir homenaje a nuestros líderes indígenas, a nuestros héroes, a nuestros libertadores que lucharon y forjaron la libertad, la independencia y la soberanía de nuestra querida Bolivia.

No descansamos ni un solo día en el camino que construimos en 14 años para lograr una Bolivia con estabilidad social, política, crecimiento económico, dignidad y soberanía, que fue interrumpida por un golpe de Estado que cobró la vida de 39 hermanos y hermanas, más de 800 heridos y detenidos y perseguidos hasta ahora.

Todo el mundo sabe lo que sucedió en noviembre de 2019, pero será la historia la que se encargue de poner las cosas en su lugar.

Será la historia la que demuestre quienes realmente fueron los que avasallaron las instituciones, quienes agitaron el odio con falsas acusaciones y quienes promovieron la violencia.

Por nuestra parte, no hay palabras que puedan expresar nuestra gratitud a la oportunidad que nos ha dado la historia para gobernar junto al pueblo y reafirmar el camino de la liberación y de la recuperación de nuestros recursos estratégicos mediante la nacionalización.

Se sabe -y es bueno recordarlo- que nuestro país fue motivo de admiración de líderes de todo el mundo, de líderes que se ubican en las diversas posiciones ideológicas.

Hemos recibido el reconocimiento de los organismos internacionales, incluyendo al Banco Mundial y al propio FMI, porque Bolivia demostró en los últimos 14 años que es posible emprender el camino del desarrollo nacional y la inclusión social.

Lo hemos hecho no siguiendo las políticas ortodoxas del neoliberalismo sino mediante un

modelo propio, basado en la defensa del interés nacional, el mercado interno y la diversificación productiva, todo esto implementado con un criterio realista en un mundo complejo, en el que cada país tiene el desafío de construir su propio camino hacia el desarrollo.

En casi 14 años logramos pacíficamente una transformación extraordinaria que es analizada en distintos ámbitos internacionales y académicos como un caso de éxito que marca un antes y un después en la historia del país.

La economía boliviana fue la que más creció en toda la región y Bolivia fue el país que más logros tuvo por su capacidad de inclusión social, de reducción de la desigualdad, lograda a partir del crecimiento económico sostenido y una progresiva y justa distribución del ingreso, para ello el 2005 planteamos:

- 1.- En lo político la refundación de Bolivia mediante una Asamblea Constituyente.
- 2.- En lo económico la nacionalización de los recursos naturales y empresas estratégicas.
- 3.- Y en lo social la redistribución de la riqueza.

Con la refundación de Bolivia mediante la Asamblea Constituyente, nos liberamos del Estado colonial, para dignamente proclamar el Estado Plurinacional, que es reconocer a nuestra diversidad que es la riqueza de nuestra identidad y dignidad.

Gracias a la nacionalización del 22 de enero del 2019 informamos a Bolivia el crecimiento de 42.000.000 de dólares del PIB; en 180 años es decir de 1825 al 2005 nos dejaron 9.500 millones de dólares del PIB.

Redujimos la extrema pobreza de 38,2% del 2005 al 15,2% en el 2018. El 2005 teníamos 1.080 kilómetros de camino pavimentado al 22 de enero de 2019 dejamos con 5.300 kilómetros de camino pavimentado y en construcción 2.700 kilómetros de caminos. El Pueblo sabe que hay miles y miles de obras que garantizamos con la inversión social atendiendo las demandas largamente esperadas; el gobierno de facto podrá eliminar nombres, tumbar bustos pero jamás borrará la memoria del Pueblo boliviano.

Hemos empezado con la industrialización algunas obras y proyectos terminados y otras paralizados. Una de las políticas para garantizar el crecimiento económico es la sustitución a la importación con la industrialización de todos

nuestros recursos naturales renovables, no renovables, metálicos y no metálicos.

Sin embargo, hemos visto cómo en ocho meses, el odio político, el racismo, el desmantelamiento de nuestras empresas estatales y la corrupción del gobierno de facto han llevado a nuestro país al estancamiento y al deterioro económico y social agravado por la pandemia del Coronavirus.

Bolivia vive hoy una calamidad sanitaria, política y económica pero estamos convencidos de que estos momentos tan dolorosos pasarán y saldremos adelante porque el único propósito, el único sueño como proyecto político del pueblo es contribuir a que Bolivia pueda retornar a una democracia plena y auténtica, respetando sus valores, aceptando pacíficamente las diferencias, integrando a toda su ciudadanía en la tarea de seguir construyendo un gran país que supere todo resabio de intolerancia y racismo.

Con la refundación de Bolivia mediante la Asamblea Constituyente, nos liberamos del Estado colonial, para dignamente proclamar el Estado Plurinacional, que es reconocer a nuestra diversidad que es la riqueza de nuestra identidad y dignidad.

Hay que evitar que Bolivia sufra una crisis más grave aún que la actual. Hay que evitar que los logros obtenidos con tanto esfuerzo se terminen liquidando y que se pierdan definitivamente las conquistas logradas como consecuencia de la crisis política, sanitaria y el derrumbe de nuestra economía.

Por eso, al movimiento político más importante en la historia de Bolivia que representa al pueblo boliviano, no lo moviliza sentimientos de revancha ni mucho menos de venganza.

Nuestra responsabilidad nos obliga a estar por encima de toda reivindicación personal y sectorial porque lo que está en juego no es la suerte de nuestro partido y mucho menos la suerte de Evo Morales sino el destino del pueblo boliviano.

Esto quiere decir que debemos dedicar nuestras mejores energías para reconstruir el país y devolverle la esperanza.

Para eso convoco a la unidad de todos los

habitantes de este a oeste de norte a sur, respetando nuestras diferencias ideológicas.

Vamos a salir adelante, hermanas y hermanos ya que tenemos valores y nuevas propuestas en el camino del desarrollo con líderes que han salido del pueblo, que conocen el país y que tienen la experiencia en gestión pública y gestión política para hacer frente a cualquier calamidad.

La debilidad, la inestabilidad de hoy debe ser una gran oportunidad.

Sabemos que la inmensa mayoría de los bolivianos comparten estos valores que hoy más que nunca es necesario proteger. Lo importante es la Patria.

Hermanas y hermanos hoy me encuentro lejos de la Patria, pero más temprano que tarde, estaré de vuelta para que sigamos construyendo un país económicamente fuerte y socialmente digno en beneficio de los pobres, de los indí-

genas, los campesinos, las mujeres, las niñas y niños, los profesionales y empresarios patriotas.

En reconocimiento a nuestros líderes y nuestros próceres pedirles unidad y más unidad frente a las amenazas que intentan destruir a nuestro proceso revolucionario. Bolivia es mi vida, mi patria mi alma y el pueblo es mi familia, pronto estaremos nuevamente juntos, para seguir forjando un país de grandes logros y con futuro. Un saludo a la distancia.

Feliz Día de la Independencia de Bolivia. Vamos a Salir Adelante!

Evo Morales
exPresidente de Bolivia

Buenos Aires, 6 de agosto de 2020.

2020: 4T DE AMLO Y LAS PENSIONES

GUSTAVO LEAL F.*

El Acuerdo del 22 de julio 2020

1.- Además de sepultar un modelo pensionario deseable para el México del Siglo XXI y sus jóvenes, lejano a su principal oferta, el Acuerdo para el fortalecimiento de las pensiones firmado por AMLO con empresarios y trabajadores (Gobierno de México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Comunicado No. 061) no pagará mejores pensiones, pero, a cambio, si conllevará más subsidios fiscales. No resuelve el desafío estructural pensionario: el sistema de capitalización individual. Lo proyecta hacia el futuro y sólo atiende a un segmento de los trabajadores

Obrador había asegurado que durante su administración no se elevaría la edad de retiro. Lamentablemente, en el año 2020 la oferta no fue cumplida por los funcionarios federales de la educación (Secretaría de Educación Pública) al afectar severamente el Contrato Colectivo de Trabajo de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo en materia pensionaria.

3.- Posteriormente, el presidente se comprometió a que, durante su administración, estaría pendiente de que “no” se perdiera el ahorro de los trabajadores, garantizándoles protección frente a crisis económicas y financieras, porque son “sagrados”. También ofreció “revisar”

el Acuerdo para el fortalecimiento de las pensiones firmado por AMLO con empresarios y trabajadores (Gobierno de México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Comunicado No. 061) no pagará mejores pensiones, pero, a cambio, si conllevará más subsidios fiscales.

mexicanos: los que laboran en el sector privado (Aparatado A del Artículo 123 constitucional). Se urgencia responde al impacto económico del COVID-19: es un mensaje a los mercados. Por su contenido, incorpora un nuevo régimen financiero para los trabajadores del sector privado que les será lesivo.

El año 2020

2.- En agosto 2019, el presidente López

los rendimientos para que el trabajador “reciba” lo que aportó, lo “justo”, una vez que se jubile: “vamos a llevar a cabo una revisión del comportamiento de las pensiones en general. Todavía no iniciamos”. E indicó que ella se realizaría “desde” la Secretaría de Hacienda y Crédito Público sobre aquello que “han significado las AFORES en todo este período y qué se puede hacer racionalmente en el marco de la Ley”. Lo tenemos en la agenda, remató (Conferencia Matutina, 3.1.20).

4.- Poco después, apuntando más hacia el fondo del desafío pensionario, observó que durante el neoliberalismo se tomaron decisiones, no sólo en el caso de la Unidad de Medida y Actualización (UMA), sino sobre el sistema de pensiones “en general”. De no hacer nada, acotó, los trabajadores “no recibirían su pensión: lo que les corresponde”. Había, en su opinión, una “devaluación en todo el proceso de las pensiones que va a reflejarse”. Por tanto, en el caso de “nuestro gobierno, los primeros casos -que son pocos, pero hablamos de miles- se estarán presentando en 2024. Luego se va a incrementar el número de gente con la mitad o menos de la mitad de la jubilación que les corresponde” (Conferencia Matutina, 24.1.20).

5.- Por tanto, el presidente estableció que finalmente el tema sería “abordado”. ¿Cómo? “Estamos hablando con el sector privado y con los obreros. Tenemos interés en buscar una solución”. Y, aclaró, “aunque a nosotros no nos pague en el tiempo que vamos a estar” se convertirá en un problema “grande” -para el próximo sexenio y los futuros- si no se lo atiende “desde ahora”. Queremos buscar “opciones” alternativas. Para AMLO: eso era un “compromiso”. Y es que, indicó, los maestros, trabajadores del IMSS y aquellos con jubilaciones y pensiones en el ISSSTE “me lo están planteando”. Y para corporizarlo, comunicó, “contamos con el apoyo del sector privado. Es más: la propuesta viene de ellos y está aceptada por los sindicatos y no va a afectar a los trabajadores”. Vamos pues, concluyó, a buscar “la forma de resolverlo”. Y garantizó que en conferencia matutina se “dará a conocer el Plan antes de que finalice 2020: ya tengamos una propuesta” (Conferencia Matutina, 24.1.20).

6.- Todo lo anterior despertaba una profunda incógnita: si la propuesta “viene de ellos” ¿qué solución “para todos” podía representar? Sobre todo, si, como ocurrió, en el *Acuerdo para el fortalecimiento de las pensiones*, no se remodeló la *capitalización individual* y se la sigue preservando como la vía única para seguir pagando pensiones. El Acuerdo no representa una “solución”: es, nuevamente, una costosa e innecesaria postergación. Sin verdadero *remodelaje* del sistema pensionario no hay solución “para todos”.

7.- El Acuerdo del 22 de julio confirmó que, efectivamente, el presidente se ocupó pero no se preocupó del largo plazo del asunto público.

8.- El Acuerdo deja intacta la médula vertebral de la capitalización individual del Sistema de

El Acuerdo no representa una “solución”: es, nuevamente, una costosa e innecesaria postergación. Sin verdadero remodelaje del sistema pensionario no hay solución “para todos”.

Ahorro para el Retiro (SAR) impuesta por el presidente Zedillo en 1995 y que, al decir de la Comisión Nacional de Ahorro para el Retiro (El SAR a 23 años de su creación, 30 de junio, 2020):

“ha demostrado ser sólido y robusto. Con 66 millones de cuentas es el sistema de pensiones más importante del país, autofinanciado. Disminuyó en gran medida las presiones fiscales generadas al IMSS y al ISSSTE contribuyendo a finanzas gubernamentales más saludables. Los ahorros de los trabajadores suman hoy 4.2 billones de pesos y representan 17.2% del PIB. Son 15% del total de activos del sistema financiero. Del total de recursos 48.2% (2 billones) representan rendimientos netos de comisiones que se han generado a la largo del tiempo. El resto son las aportaciones tripartitas. El sistema ha otorgado una tasa de rendimiento anual nominal del 11.09% y 5.38 en términos reales. Las comisiones cobradas han disminuido aproximadamente en más de la mitad durante el período 2008-2020 pasando de 1.9 a 0.92%. El ahorro voluntario suma 102 mil MP”.

9.- De tal suerte que, el Acuerdo hace más de lo mismo esperando resultados diferentes. Y hace oídos sordos frente a la reiterada observación de que el desafío pensionario no se resuelve dentro de los límites del sistema de capitalización individual.

¿Había otra opción?

10.- Por supuesto. Remodelar a fondo el sistema pensionario procurando un modelo deseable para el México del Siglo XXI y sus jóvenes. Pero ello demanda, primero, superar las posiciones híbridas que frecuentemente emplean el mismo cuerpo conceptual de los organismos internacionales que han impuesto las reformas pensionarias neoliberales: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo; posiciones más teóricas que portadoras de evidencias probadas en casos concretos y que son básicamente discursivas.

11.- Segundo. Ese trabajo de remodelaje requiere la presencia de equipos técnicamente

el Acuerdo hace más de lo mismo esperando resultados diferentes. Y hace oídos sordos frente a la reiterada observación de que el desafío pensionario no se resuelve dentro de los límites del sistema de capitalización individual.

competentes que se sirven de apoyos actuariales capacitados pero nunca relegando a ellos la proyección estructural del remodelaje. Tal como ocurriera, con toda frecuencia, durante el período neoliberal y, en ocasiones, con el propósito explícito de afectar a la baja los derechos pensionarios de los trabajadores.

12.- Y, tercero. Los remodelajes deben ser viables (véase propuesta GEPPSS-2020, por aparecer). Lo cual exige, al menos, las siguientes tres nuevas tareas innovadoras. A) Resolver los términos de la complementariedad de la capitalización individual frente a un régimen de beneficio definido reforzado. B) Alinear los ajustes al Salario Base de Cotización (SBC) pospuestos por la tecnocracia neoliberal desde 1982 e iniciados desde las crisis de 1980. Es decir: reconstruir desde las ruinas de ese SBC. C) Corregir y adecuar las inercias sobre el régimen de beneficio definido heredadas desde Miguel de la Madrid (1982), nunca asumidas como tarea gubernamental.

13.- Y aún así y aún con un compromiso explícito en la 4T de hacerse cargo del pasivo pensionario (costo fiscal) como deuda colectiva social, cumplir ordenadamente lo que señala la Ley, pagará las pensiones sólo sobre el límite estructural que marca ese SBC, fuente del nivel pensionario real.

El futuro cercano

14.- Siguiendo la declaración del presidente López Obrador de acuerdo a la cual “eso mismo que se hizo con los trabajadores que tienen que ver con el Seguro Social, con las empresas, lo vamos a hacer para trabajadores al servicio del Estado. O sea: vamos a presentar también

una reforma en ese sentido. Para beneficio de trabajadores al servicio del Estado. Es un compromiso” (Versión estenográfica Conferencia de Prensa del Presidente Andrés Manuel López Obrador del 23 de julio del 2020). Es claro que el remodelaje del Apartado B es un área de innovación que queda abierta para activar un modelo deseable para el México del Siglo XXI y sus jóvenes (véase propuesta GEPPSS-2020, por aparecer). Sobre todo frente al mencionado Acuerdo que parece haber cerrado temporalmente la innovación en el Apartado A.

* México, Profesor-investigador de la UAM-X.

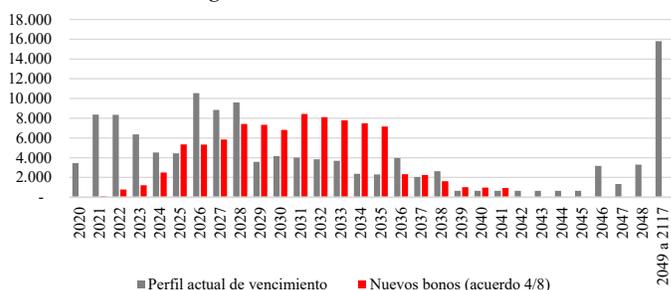


ACUERDO DE ARGENTINA CON FONDOS PRIVADOS Y LOS DESAFÍOS EN MATERIA DE DEUDA

LUCAS CASTIGLIONI*

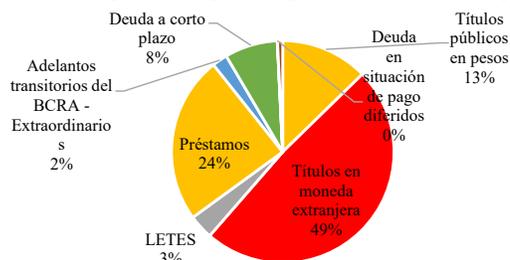
El gobierno argentino alcanzó un acuerdo con acreedores privados de bonos en moneda bajo legislación extranjera. Con una adhesión del 99%, Argentina acordó una quita de intereses y un aplazamiento de los pagos, dejando los vencimientos más grandes a partir de 2025. Sin embargo, el problema de la deuda argentina está lejos de solucionarse. El acreedor principal del país es el Fondo Monetario Internacional y el Acuerdo Stand By firmado durante la presidencia de Mauricio Macri se encuentra suspendido. El cronograma de pagos contemplado en el SBA resulta insostenible (4.908 millones de dólares en 2021, 18.318 mdd en 2022 y 18.558 mdd en 2023) y el gobierno emprende la negociación por un nuevo acuerdo con el FMI. Decisión encarada durante la pandemia del Coronavirus y sin haber realizado una auditoría ciudadana de la deuda externa.

Gráfico: Perfil de vencimientos actual y acuerdo con acreedores privados. Deuda argentina. En millones de dólares



Fuente: Oficina del Presupuesto del Congreso

Gráfico: Deuda pública argentina por instrumentos. En porcentajes



Fuente: Ministerio Economía de la Nación

* Argentina, GT Crisis y Economía Mundial, FISyP.

COMITÉ EDITORIAL:

Gabriela Roffinelli, Josefina Morales y Julio Gambina

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

nuestraamericaxxi.com

Nuestra América XXI : desafíos y alternativas #47 / Claudio Katz... [et al.] ; editado por Gabriela Roffinelli ; Josefina Morales ; Julio C. Gambina. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-704-8

1. Pandemias. 2. Liderazgo. I. Katz, Claudio. II. Roffinelli, Gabriela, ed. III. Morales, Josefina, ed. IV. Gambina, Julio C., ed.

CDD 301.098